

Educación Financiera y su Vinculación con el Endeudamiento Juvenil de Estudiantes de Economía en una Universidad Privada del Paraguay. Año 2025

Financial Education and its Relationship with Youth Indebtedness regarding Economics Students at a Private University in Paraguay. Year 2025

Marcelo Echagüe Pastore

Universidad Americana

Asunción – Paraguay

marcelo.echague@americana.edu.py

<https://orcid.org/0000-0002-7998-9784>

Ruth Noemi Melo Cáceres

Universidad Americana

Asunción – Paraguay

ruthnoemi.melo@alumno.ua.edu.py

<https://orcid.org/0009-0006-3003-713X>

Elijah Josué Santos Carrillo

Universidad Americana

Asunción – Paraguay

carrilloelijah37@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-9896-4175>

Cristhian Martín Servián Quintana

Universidad Americana

Asunción – Paraguay

cristhianservian05@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-8159-2498>

Samira Arami Vázquez Medina

Universidad Americana

Asunción – Paraguay

samiraarami.vazquezmedina@alumno.ua.edu.py

<https://orcid.org/0009-0009-7154-8480>

Artículo recibido: 29 de octubre de 2025

Aceptado para publicación: 24 de noviembre de 2025

Conflictos de interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Esta investigación analiza la educación financiera juvenil de los estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad Americana durante el segundo periodo del año 2025, relacionando esta variable con su nivel de endeudamiento y la predisposición hacia la adopción de hábitos financieros por parte de los educandos. El estudio es de tipo descriptivo-explicativo, adoptando un enfoque mixto que combina herramientas cualitativas y cuantitativas para lograr un análisis riguroso del tema en cuestión. Se aplicaron encuestas a una muestra de 63 estudiantes, seleccionados mediante fórmula muestral, sobre una población total estimada de 800 alumnos de la carrera de economía en sus modalidades presencial y a distancia. Paralelamente, se realizaron entrevistas a especialistas y actores clave vinculados al ámbito de la educación e inclusión financiera, con el fin de complementar y profundizar el análisis por parte del equipo investigador. Los resultados obtenidos permiten inferir que, si bien los jóvenes acceden en principio a variados conocimientos y capacitaciones en materia financiera y presupuestaria, la aplicación real de dichos saberes aún representa un desafío en términos prácticos. Estos hallazgos evidencian así una brecha entre el acceso al conocimiento financiero y su implementación efectiva en la vida cotidiana por parte de los estudiantes. Se recomienda en consecuencia fortalecer su institucionalización en el ámbito universitario mediante programas con enfoque práctico, tomando como referencia experiencias internacionales que incorpora la educación financiera en el currículo escolar, con un enfoque articulado e institucional para promover hábitos financieros saludables entre los jóvenes.

Palabras clave: educación financiera, endeudamiento juvenil universitario, Paraguay

Abstract

This research analyzes youth financial education regarding students of the Economics career at Americana University in Paraguay during the second period of 2025, relating this variable to their level of indebtedness and the predisposition towards the adoption of financial habits by students. The study is descriptive-explanatory, adopting a mixed approach that combines qualitative and quantitative tools to achieve a rigorous analysis of the topic at hand. Surveys were applied to a sample of 63 students, on an estimated total population of 800 students belonging to the career of Economics, both in person and virtual modalities. At the same time, interviews were conducted with specialists and key actors linked to the field of financial education and inclusion, to complement and deepen the analysis by the research team. The results obtained allow us to infer that, although young people have access in principle to a variety of knowledge and training in financial and budgetary topics, the actual application of this knowledge in practice still represents a noteworthy challenge. These findings thus show a gap between access to financial knowledge and its effective implementation in daily life by students. It is therefore recommended to strengthen its institutionalization within the university environment through programs that enable a practical approach, taking as reference international experiences that incorporate financial education into the Economics career curriculum, with an articulated and institutional approach to promote healthy financial habits among young people.

Keywords: financial education, youth university indebtedness, Paraguay

Todo el contenido de la **Revista Científica del Centro de Investigación y Desarrollo - RECIDE** publicado en este sitio está disponible bajo Licencia Creative Commons .

Cómo citar: Echagüe, M. et al. (2026). Educación Financiera y su Vinculación con el Endeudamiento Juvenil de Estudiantes de Economía en una Universidad Privada del Paraguay. Año 2025. *RECIDE*, 6 (1). 023 – 051.

<https://www.uticvirtual.edu.py/revista.recide/index.php/revistas/article/view/44>

Introducción

En las últimas décadas, la educación financiera en Paraguay se ha convertido en una herramienta fundamental para el desarrollo personal y social, sobre todo en el contexto actual caracterizado por un sistema económico dinámico y una oferta crediticia cada vez más accesible, quedando demostrado esto en los informes de inclusión financiera del Banco Central del Paraguay que indican que a septiembre de 2024 el 31% de los clientes físicos que recibieron al menos un préstamo tenía entre 18 y 29 años, lo que equivale a 440.000 clientes. Al comparar con la cantidad de jóvenes con al menos un préstamo al cierre de septiembre de 2023, cuando se registraban un total de 276.000 clientes, observamos un incremento del 60% (Banco Central del Paraguay, 2024).

Además de esta facilidad de acceso a productos financieros, el crecimiento económico trae consigo la necesidad de que las personas conozcan cómo manejar sus finanzas personales y beneficiarse de los mercados financieros más desarrollados (López-Lapo et al., 2022). En respuesta a esta demanda, y de manera concordante con las iniciativas adoptadas por otros países de la región, Paraguay trabajó desde mediados de 2014 la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), cuyo objetivo central consiste en reducir la pobreza e impulsar el crecimiento económico inclusivo en el país (Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, 2014-2018).

El presente estudio tiene entonces como objetivo analizar la relación existente entre el nivel de educación financiera y el endeudamiento juvenil dentro de la población de jóvenes estudiantes de la carrera de economía en una universidad privada de la ciudad de Asunción, Paraguay, para el año 2025. La investigación busca así analizar el grado de conocimiento financiero de los jóvenes y cómo este se refleja en sus hábitos y actitudes financieras, considerando variables como la situación actual del estudiante o el acceso previo a educación financiera, entre otras posibles.

Los resultados obtenidos evidencian la existencia de una brecha entre el conocimiento financiero adquirido y su aplicación efectiva en la vida cotidiana de los estudiantes. A partir de estos hallazgos, se identifican como áreas de

intervención prioritaria el diseño e implementación de políticas públicas que trasciendan la dimensión teórica, tales como la creación de programas nacionales de vinculación práctica en materia financiera y la incorporación obligatoria de contenidos de gestión de finanzas personales en los planes de estudio del nivel superior. Estas medidas podrían contribuir al fortalecimiento de las competencias financieras de la población universitaria paraguaya, a partir de la identificación de las debilidades formativas detectadas en el presente estudio.

Método

Este trabajo es de tipo descriptivo-explicativo y se desarrolló con un enfoque mixto, combinando así herramientas cualitativas y cuantitativas para un análisis más riguroso. Se aplicaron encuestas a estudiantes de la carrera de Economía de la Universidad Americana (Paraguay), cuya población asciende a unos 800 alumnos, tomándose un contingente de 63 estudiantes según fórmula muestral.

En detalle, la metodología implementada se basó en la aplicación de una encuesta con preguntas cerradas a una muestra representativa de la población estudiantil. Esta fue seleccionada bajo criterios estadísticos para poblaciones finitas, mediante un cálculo manual que consideró una población (N) de 800 estudiantes, un nivel de confianza del 90% ($Z = 1,645$) y un margen de error del 10% ($e = 0,10$). El cálculo resultó en un tamaño muestral de 63 alumnos, garantizando la rigurosidad en la recolección de datos, y con el consentimiento informado de todos los participantes.

Se recopiló así información sobre el nivel de educación financiera de dichos estudiantes, sus hábitos de endeudamiento y prácticas de ahorro. Paralelamente, se realizaron entrevistas a especialistas y actores clave vinculados al ámbito de la educación e inclusión financiera para complementar y profundizar los resultados obtenidos. Finalmente, se ofrecieron recomendaciones de política y sugerencias de acciones para mejorar el grado de conocimientos y bienestar financiero de los estudiantes universitarios.

La recolección de datos se realizó bajo todos los principios éticos, de confidencialidad, voluntariedad y objetividad en el análisis de los resultados.

Paralelamente se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a profesionales con alto grado de conocimiento y experiencia en el área financiera, con el propósito de complementar la investigación e interpretar los resultados desde una perspectiva experta, contextualizando la problemática en el marco de la realidad nacional.

Resultados

En el presente apartado se exponen los resultados obtenidos a partir de las dos fuentes de información empleadas en la investigación. En primer lugar, se presentan los hallazgos derivados de las entrevistas semiestructuradas realizadas a tres especialistas en educación e inclusión financiera. En segundo lugar, se desarrollan los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes de la carrera de Economía de la universidad objeto de estudio. Con el propósito de complementar el análisis cuantitativo desde una perspectiva experta, se realizaron entrevistas semiestructuradas a tres especialistas vinculados al ámbito de la educación e inclusión financiera. Las entrevistas, realizadas mediante reuniones virtuales y de manera presencial, se organizaron en torno a dos tópicos principales: la experiencia de los especialistas en la socialización de prácticas financieras dirigidas a jóvenes universitarios, y su percepción sobre la realidad actual de la educación financiera en este segmento poblacional y su impacto a largo plazo. Sobre la experiencia en la socialización de prácticas financieras con jóvenes universitarios, los tres especialistas entrevistados manifestaron una convergencia de criterios respecto a la importancia de promover buenas prácticas financieras entre los jóvenes universitarios, reconociendo a este segmento poblacional como prioritario dado su peso demográfico y su creciente participación en el sistema financiero paraguayo.

La economista Laura Morínigo, quien desempeñó funciones vinculadas a la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera durante el período 2014-2018, destacó como elemento central la disposición de los jóvenes hacia el ahorro con independencia de su nivel de ingresos. En sus palabras: "Lo que rescato es una predisposición al ahorro desde cualquier nivel de ingresos" (L. Morínigo,

comunicación personal, 17 de septiembre de 2025). Por su parte, el economista Juan Báez señaló que la principal dificultad no reside en la falta de interés por parte de los jóvenes, sino en las limitaciones propias de las modalidades con que se imparte la formación financiera. En sus palabras: "Para mí el problema no radica en el interés, sino en la práctica de conceptos, consejos y hábitos que se suelen impartir en las charlas... en muchos casos suele pasar por los siguientes puntos: conceptos financieros no adaptados a los niveles de ingresos, enfoque más académico que práctico, y el llamado learning by doing" [aprendizaje basado en la práctica] (J. Báez, comunicación personal, 20 de septiembre de 2025). Finalmente, el economista Luis Berino, especialista en el mercado de valores, enfatizó la necesidad de desmitificar las barreras de acceso a la inversión entre los jóvenes, sintetizando esta idea en la expresión: "no solamente el millonario puede invertir" (L. Berino, comunicación personal, 24 de septiembre de 2025), subrayó que los estudiantes universitarios cuentan actualmente con herramientas financieras diseñadas y adaptadas a su perfil y capacidad económica.

En cuanto a la percepción sobre la realidad actual de la educación financiera juvenil y su impacto a largo plazo, los especialistas coincidieron en señalar que la educación financiera trasciende la dimensión teórica y debe concebirse como una práctica con efectos concretos y medibles sobre el bienestar económico de los jóvenes a mediano y largo plazo. El economista Juan Báez introdujo una distinción conceptual relevante al plantear la relación de causalidad entre educación financiera e ingresos, señalando que la literatura especializada aún debate si una mayor educación financiera conduce a mayores ingresos o si, por el contrario, son los mayores ingresos los que facilitan el acceso a una mejor educación financiera (West et al., 2021). Complementariamente, destacó la importancia del bienestar financiero como dimensión de largo plazo de la educación financiera, así como el debate entre la implementación de programas de educación financiera de carácter obligatorio frente a los de carácter voluntario, evidenciado en experiencias internacionales como el caso peruano (Frisancho, 2019).

La economista Laura Morínigo abordó esta dimensión desde una perspectiva más cercana a la experiencia cotidiana, enfatizando que la premisa fundamental de la educación financiera a largo plazo puede sintetizarse en que "el ahorro a largo plazo suma a mis ingresos" (L. Morínigo, comunicación personal, 17 de septiembre de 2025). Esta afirmación, vinculada a la lógica de la función de consumo keynesiana, ilustra cómo el ahorro sostenido impacta positivamente en la ecuación de ingresos personales. Morínigo subrayó además que la educación financiera se encuentra directamente vinculada con la salud financiera, un concepto que, a su criterio, no debería tratarse como un tema tabú sino como un eje central para alcanzar estabilidad y bienestar económico personal. Por su parte, Luis Berino aportó una perspectiva desde el mercado de valores, destacando el crecimiento sostenido que este ha experimentado en Paraguay desde sus inicios hasta la actualidad, e identificando a los jóvenes universitarios como un segmento de creciente interés para el sector. En este marco, Berino reiteró la importancia de acercar los instrumentos de inversión a este público, derribando la percepción de que dichos instrumentos son exclusivos de sectores de altos ingresos.

En conjunto, los aportes de los tres especialistas permiten identificar una tensión característica del campo de la educación financiera juvenil: si bien existe una predisposición favorable por parte de los jóvenes hacia el aprendizaje y la adopción de prácticas financieras responsables, los formatos tradicionales de capacitación presentan limitaciones significativas en términos de pertinencia y aplicabilidad práctica. Asimismo, los especialistas coinciden en señalar que la educación financiera debe concebirse como una práctica transversal, continua y orientada al bienestar financiero real, y no únicamente como la transmisión de conceptos teóricos desvinculados de la realidad socioeconómica del segmento universitario paraguayo.

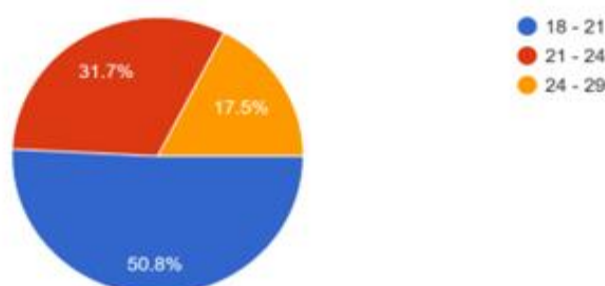
En cuanto a los resultados cuantitativos, se sintetizan en tres bloques cuyos tópicos principales son, el perfil y conocimiento financiero de la muestra, ahorro, inversión y endeudamiento, y la percepción y demanda de educación financiera.

El Gráfico 1 a continuación presenta la distribución etaria de los 63 estudiantes encuestados. El 50,8 % se encuentra en el rango de 18 a 21 años, el 31,7 % entre 21 y 24 años, y el 17,5 % restante entre 24 y 29 años, lo que confirma que la muestra corresponde predominantemente a una población joven en etapa de formación universitaria.

Gráfico 1

Distribución etaria de los encuestados

1. Edad:
63 respuestas



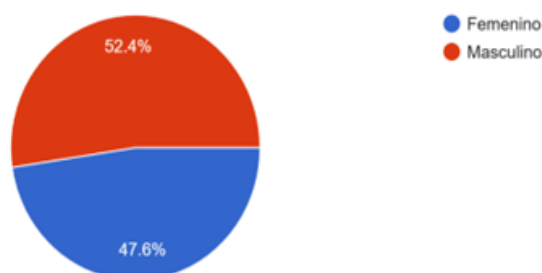
Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 2 ilustra la distribución por género de la muestra. La distribución resultó relativamente equilibrada, con una leve predominancia del género masculino (52,4 %) frente al femenino (47,6 %).

Gráfico 2

Distribución por género de los encuestados

2. Género:
63 respuestas



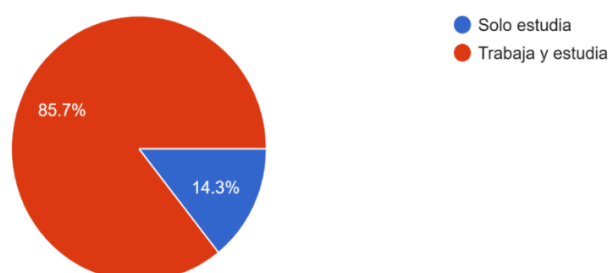
Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 3 presenta la situación académica y laboral de los encuestados. El 85,7 % de los estudiantes combina actividades laborales y académicas de manera simultánea, mientras que solo el 14,3 % se dedica exclusivamente a sus estudios. Este dato es relevante para el análisis, dado que la gestión paralela de responsabilidades económicas y educativas incide directamente en los hábitos financieros y en la capacidad de planificación presupuestaria de los estudiantes.

Gráfico 3

Situación académica y laboral de los encuestados

3. Situación actual:
63 respuestas



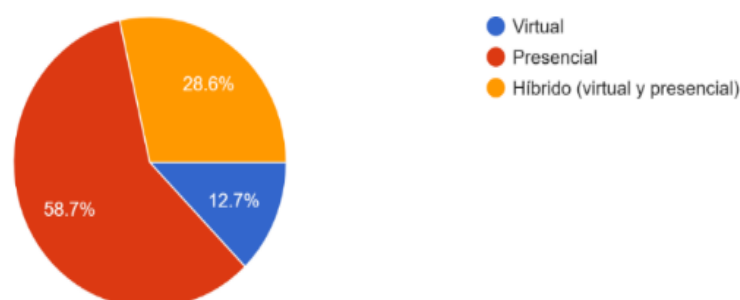
Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 4 muestra la distribución de los encuestados según la modalidad de cursado. El 58,7 % asiste de forma presencial, el 28,6 % en modalidad híbrida y el 12,7 % de manera virtual, lo que indica que la presencialidad constituye la modalidad predominante entre los estudiantes de la muestra.

Gráfico 4

Modalidad de los encuestados

4. Modalidad:
63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

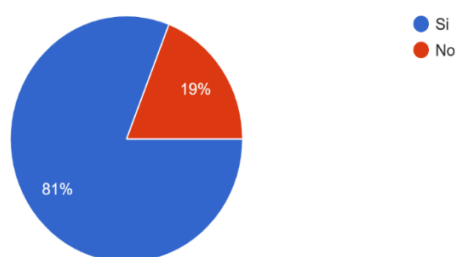
El Gráfico 5 a continuación refleja el acceso a formación en educación financiera por parte de los encuestados. El 81 % declaró haber recibido algún tipo de educación financiera a lo largo de su trayectoria educativa, ya sea en la escuela, el colegio, la universidad u otros ámbitos, mientras que el 19 % restante indicó no haber tenido acceso a ninguna instancia de formación en la materia.

Gráfico 5

Acceso a formación en educación financiera

5. ¿Ha recibido algún tipo de formación en educación financiera (escuela, colegio, universidad, otros)?

63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

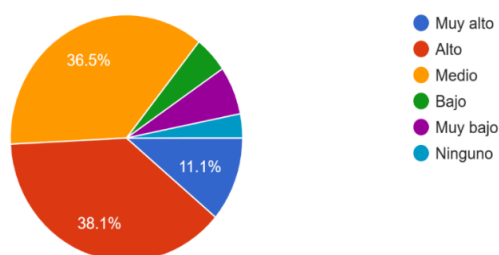
El Gráfico 6 ilustra la autopercepción del nivel de conocimiento de los encuestados en conceptos básicos de educación financiera. El 38,1 % considera tener un nivel alto de conocimiento, el 36,5 % un nivel medio y el 11,1 % un nivel muy alto. En conjunto, estos tres segmentos representan el 85,7 % de la muestra, lo que evidencia una autopercepción favorable respecto a las competencias financieras adquiridas. Sin embargo, esta percepción debe contrastarse con los comportamientos financieros efectivos reportados en las preguntas siguientes.

Gráfico 6

Autopercepción del nivel de conocimiento en educación financiera

6. ¿Cuál considera es su nivel de conocimiento en conceptos básicos de educación financiera (presupuesto, ahorro, crédito, interés, etc)?

63 respuestas



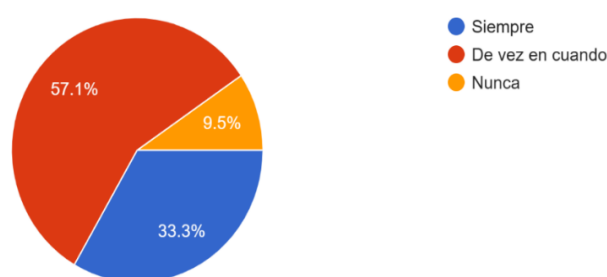
Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 7 presenta los resultados sobre la elaboración de presupuesto mensual entre los encuestados, y constituye uno de los hallazgos más relevantes del presente bloque. Si bien el 81 % de los estudiantes afirmó haber recibido formación financiera y la amplia mayoría se auto percibe con un nivel medio o alto de conocimiento, únicamente el 33,3 % elabora su presupuesto de manera sistemática y constante. El 57,1 % lo hace de manera ocasional y el 9,5 % no elabora presupuesto en ningún caso. Estos datos evidencian con claridad la brecha existente entre el conocimiento financiero adquirido y su aplicación efectiva en la vida cotidiana, hallazgo que se alinea con lo señalado por los especialistas entrevistados respecto a las limitaciones prácticas de la formación financiera recibida.

Gráfico 7

Elaboración de presupuesto mensual

7. ¿Elabora un presupuesto mensual para organizar sus ingresos y gastos?
63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

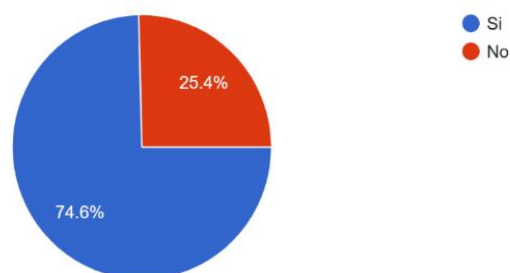
El Gráfico 8 a continuación presenta la situación de ahorro e inversión de los encuestados. El 74,6 % de los estudiantes declaró contar actualmente con algún tipo de ahorro o inversión, mientras que el 25,4 % restante indicó no tenerlo. Este resultado evidencia que una proporción significativa de la muestra ha incorporado el ahorro como práctica financiera activa, lo cual resulta destacable considerando el perfil etario predominantemente joven de los encuestados.

Gráfico 8

Tenencia actual de ahorro o inversión

8. ¿Actualmente tiene algún ahorro o inversión?

63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 9 ilustra los tipos de ahorro o inversión reportados por los 48 estudiantes que respondieron afirmativamente a la pregunta anterior. Dado que se trató de una pregunta de selección múltiple, los porcentajes no suman 100 %. El ahorro programado resultó ser la modalidad predominante, con el 54,2 % de las respuestas, seguido por el ahorro a la vista (33,3 %) y los fondos mutuos (20,8 %). En menor medida se identificaron fondos de inversión (10,4 %), certificados de depósito de ahorro (6,3 %) e instrumentos alternativos como inversión en bonos, criptoactivos, ETFs y bienes raíces, cada uno con el 2,1 % de las respuestas. Estos resultados sugieren que, si bien predominan las modalidades de ahorro tradicionales y de bajo riesgo, un segmento de los estudiantes muestra interés por instrumentos de inversión más sofisticados, en línea con lo señalado por el especialista Luis Berino respecto a la creciente accesibilidad del mercado de valores para el segmento joven.

Gráfico 9

Tipo de ahorro o inversión de los encuestados

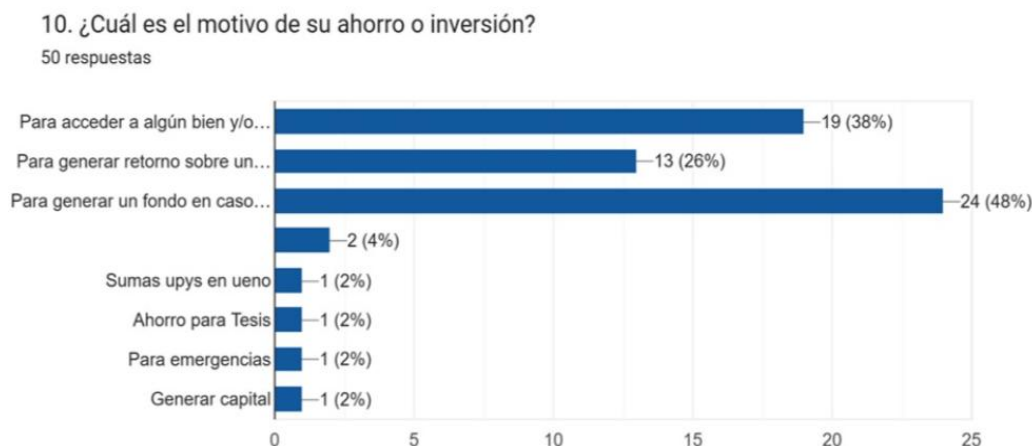


Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 10 presenta los motivos de ahorro o inversión declarados por los encuestados. Al tratarse de una pregunta de selección múltiple, los porcentajes no suman 100 %. La generación de un fondo para emergencias constituyó el principal motivo, con el 48 % de las respuestas, seguido por la adquisición de bienes o servicios (38 %) y la generación de retorno sobre una inversión (26 %). En menor proporción se registraron motivos como el ahorro para tesis, la generación de capital y el ahorro de emergencia puntual, cada uno con el 2 % de las respuestas. La preponderancia del fondo de emergencia como motivación principal refleja una orientación hacia la seguridad financiera y la precaución, rasgo coherente con el perfil de estudiantes que en su mayoría combina actividades laborales y académicas simultáneamente.

Gráfico 10

Motivos de ahorro o inversión de los encuestados



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

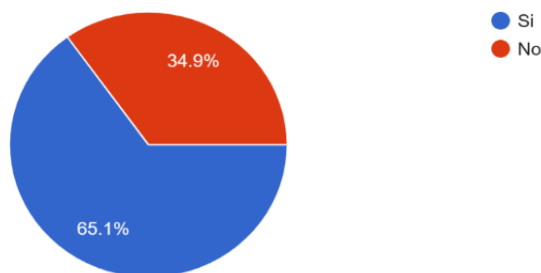
El Gráfico 11 a continuación refleja la situación de endeudamiento actual de la muestra. El 65,1 % de los encuestados declaró mantener algún tipo de deuda activa, mientras que el 34,9 % indicó no tener deudas. Este dato cobra especial relevancia al considerar que la mayoría de los estudiantes afirmó haber recibido formación financiera, lo que refuerza la brecha identificada entre el conocimiento adquirido y su aplicación efectiva en la gestión de las finanzas personales.

Gráfico 11

Tenencia actual de deudas

11. ¿Actualmente tiene algún tipo de deuda?

63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

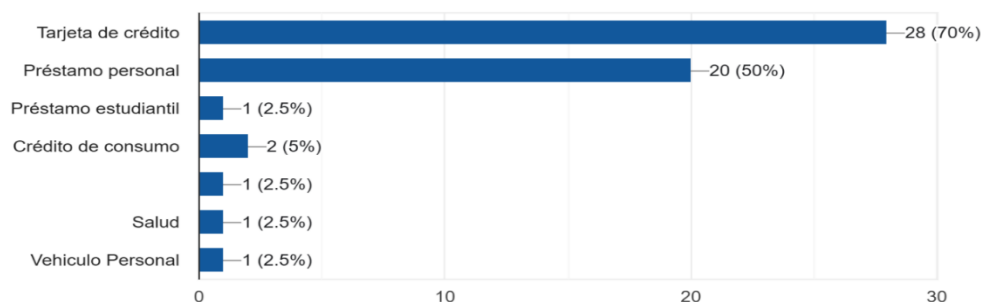
El Gráfico 12 presenta el origen principal de las deudas entre los 40 estudiantes que respondieron afirmativamente. Dado que se trató de una pregunta de selección múltiple, los porcentajes no suman 100 %. La tarjeta de crédito resultó ser el principal instrumento generador de deuda, con el 70 % de las respuestas, seguida por el préstamo personal con el 50 %. En proporciones considerablemente menores se identificaron el crédito de consumo (5 %), el préstamo estudiantil (2,5 %), las deudas por salud (2,5 %) y la adquisición de vehículo personal (2,5 %). Estos resultados indican que el endeudamiento juvenil en la muestra estudiada se concentra principalmente en instrumentos de crédito de corto plazo y consumo, lo que puede asociarse a una planificación financiera insuficiente y a la facilidad de acceso a estos productos en el sistema financiero paraguayo actual.

Gráfico 12

Principal origen de las deudas de los encuestados

12. Si respondió "Sí", ¿cuál es el principal origen de su deuda?

40 respuestas



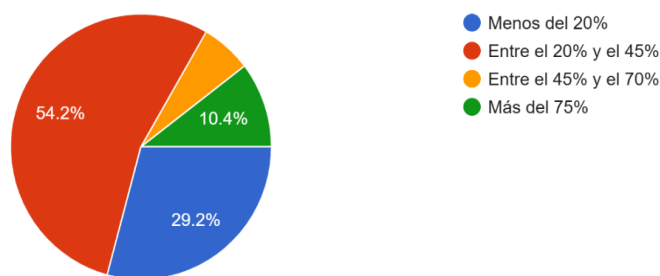
Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

El Gráfico 13 ilustra el porcentaje de ingresos mensuales que los encuestados destinan al pago de sus deudas. El segmento más numeroso, con el 54,2 %, destina entre el 20 % y el 45 % de sus ingresos al servicio de deudas, lo que representa una carga financiera moderada pero significativa. El 29,2 % destina menos del 20 %, el 10,4 % entre el 45 % y el 70 %, y el 6,2 % restante más del 75 % de sus ingresos mensuales. Este último grupo merece especial atención, dado que destinar más de tres cuartas partes de los ingresos al pago de deudas configura una situación de vulnerabilidad financiera severa que compromete la capacidad de cubrir necesidades básicas y de generar ahorro.

Gráfico 13

Porcentaje de ingresos mensuales destinado al pago de deudas

13. ¿Qué porcentaje de sus ingresos mensuales destina al pago de deudas?
48 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

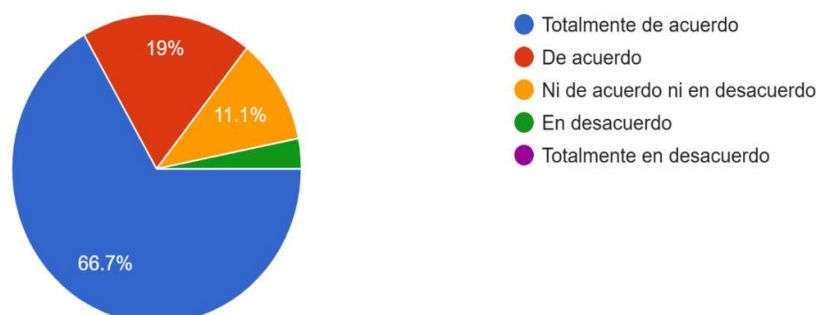
El Gráfico 14 a continuación presenta la percepción de los encuestados respecto a si una mejor educación financiera les ayudaría a evitar el endeudamiento excesivo. Los resultados son contundentes: el 66,7 % se mostró totalmente de acuerdo con esta afirmación y el 19 % de acuerdo, lo que significa que el 85,7 % de la muestra reconoce explícitamente el valor de la educación financiera como herramienta preventiva del sobreendeudamiento. El 11,1 % se manifestó neutral y únicamente un porcentaje menor expresó algún grado de desacuerdo. Este hallazgo resulta especialmente significativo al contrastar con el 65,1 % de estudiantes que declaró mantener deudas activas, evidenciando que los propios encuestados identifican en la formación financiera una vía concreta para mejorar su situación económica.

Gráfico 14

Percepción sobre el impacto de la educación financiera en la prevención del endeudamiento excesivo

14. ¿Considera que una mejor educación financiera le ayudaría a evitar el endeudamiento excesivo?

63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

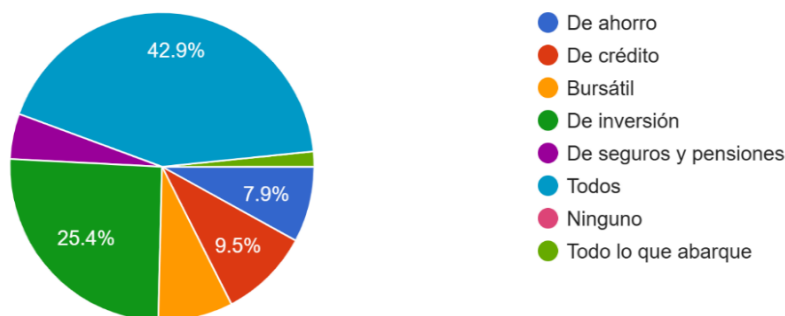
El Gráfico 15 ilustra las preferencias de los encuestados respecto al tipo de educación financiera que desearían recibir. El 42,9 % optó por una formación integral que abarque todas las áreas financieras disponibles, lo que refleja una demanda amplia y no restringida a una sola dimensión de las finanzas personales. Entre quienes manifestaron preferencias específicas, el 25,4 % se inclinó por educación en inversión, el 9,5 % por formación bursátil, el 7,9 % por educación en ahorro y el 4,8 % por formación en seguros y pensiones. Estos resultados, sumados a los aportes de los especialistas entrevistados, refuerzan la necesidad de diseñar programas de educación financiera de carácter integral y práctico, que trasciendan la transmisión de conceptos teóricos y respondan a las necesidades y expectativas reales del segmento universitario paraguayo.

Gráfico 15

Tipo de educación financiera que los encuestados desearían recibir

15. ¿Qué tipo de educación financiera le gustaría recibir?

63 respuestas



Nota. Elaboración propia en base a encuestas realizadas a estudiantes universitarios de la carrera de Economía de la Universidad Americana, 2025.

Discusión

Los resultados obtenidos son consistentes con la hipótesis planteada: existe una relación significativa entre el nivel de educación financiera y el endeudamiento juvenil en la muestra estudiada. Si bien el 81 % de los estudiantes encuestados afirmó haber recibido formación financiera, únicamente el 33,3 % aplica estos conocimientos de forma sistemática mediante la elaboración de un presupuesto mensual. Esta brecha entre conocimiento y práctica refleja lo señalado por Mora Caballero et al. (2020), quienes advierten que el bienestar económico individual depende no solo del acceso a información financiera, sino de su internalización como hábito cotidiano. El predominio de deudas asociadas al consumo refuerza esta idea, evidenciando una insuficiente planificación financiera que podría mitigarse mediante herramientas concretas como el presupuesto personal, tal como lo plantea la Red Financiera BAC-CREDOMATIC (2008), al concebir la gestión de las finanzas personales como un proceso que requiere administración consciente y sistemática.

A partir de la brecha identificada entre el nivel de formación financiera declarada (81 %) y su aplicación efectiva (33,3 %), se propone la incorporación de simulaciones de inversión dentro de los planes de estudio de todas las carreras

universitarias, no exclusivamente las del área económica. Esta estrategia podría contribuir a familiarizar a los estudiantes con el sistema financiero y a reducir la aversión al riesgo asociada a la toma de decisiones de inversión. Con este propósito, podrían establecerse convenios institucionales con aplicaciones de gestión de gastos y presupuestos personales, ofreciendo beneficios exclusivos para el segmento universitario que permitan el control dinámico e interactivo de sus finanzas, como medida preventiva frente al sobreendeudamiento.

Más del 65 % de los encuestados declaró mantener algún tipo de deuda activa, siendo las tarjetas de crédito (70 %) y los préstamos personales (50 %) los instrumentos más frecuentes. El porcentaje de ingresos destinado al servicio de estas deudas resulta significativo: el 54,2 % destina entre el 20 % y el 45 % de sus ingresos mensuales, mientras que un grupo menor pero preocupante supera el 45 %. Estos datos coinciden con el planteamiento de Meli Mundi (2016), quien advierte que el ciclo de deuda puede perpetuarse si no se prioriza el ahorro y la planificación financiera. Asimismo, el uso del crédito como mecanismo de consumo, más que como herramienta de inversión o desarrollo personal, refleja competencias financieras insuficientemente desarrolladas, donde el acceso al crédito no se acompaña de criterios de uso responsable.

Considerando que el 65,1 % de los encuestados declaró mantener deudas activas, se propone una reorientación estratégica del uso del crédito entre la población universitaria, promoviendo su reconversión desde el financiamiento del consumo hacia el financiamiento educativo o productivo. En este esquema, la universidad podría actuar como institución intermediaria entre los estudiantes y las entidades financieras, facilitando el acceso a tasas preferenciales destinadas exclusivamente a la adquisición de activos vinculados a la formación, tales como equipamiento tecnológico, certificaciones en cursos especializados o el financiamiento de emprendimientos. Asimismo, el acceso a dicho crédito podría condicionarse a la aprobación previa de un taller de gestión responsable de deudas, generando un incentivo formativo integrado al proceso de financiamiento.

En cuanto al ahorro, definido como una práctica esencial para anticipar necesidades futuras y construir estabilidad financiera (Ministerio de Educación y

Cultura & Banco Central del Paraguay, 2016), los resultados muestran que el 74,6 % de los encuestados mantiene algún tipo de ahorro o inversión. El ahorro programado constituye la modalidad predominante (54,2 %), seguido por el ahorro a la vista (33,3 %), lo que refleja una preferencia por instrumentos de bajo riesgo y alta liquidez. Los motivos declarados para ahorrar o invertir se concentran en la generación de fondos para emergencias (48 %), el acceso a bienes o servicios (38 %) y la obtención de retorno sobre el capital invertido (26 %), objetivos que reflejan una conciencia creciente sobre el ahorro como herramienta de estabilidad y proyección financiera.

A partir de estos hallazgos, se propone que la universidad institucionalice el ahorro programado como práctica vinculada a la vida académica. Un ejemplo concreto sería el diseño de programas de ahorro automático orientados al pago de matrículas o cuotas universitarias, en los que el cumplimiento sistemático del plan de ahorro por parte del estudiante sea reconocido con beneficios institucionales tales como descuentos o bonificaciones. Esta medida operacionalizaría el hábito de ahorro que Mora Caballero et al. (2020) identifican como un factor clave para el bienestar económico sostenible.

Finalmente, la percepción estudiantil sobre el vínculo entre educación financiera y endeudamiento resulta contundente: el 85,7 % de los encuestados considera que una mejor formación en esta área contribuiría a evitar el sobreendeudamiento. Esta autoconciencia refuerza lo planteado por Mora Caballero et al. (2020), al destacar que el bienestar económico depende de la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas y sostenibles. Si bien el acceso al crédito constituye una realidad extendida entre los jóvenes universitarios paraguayos, su utilización predominante como mecanismo de consumo, más que como estrategia de inversión o desarrollo, refleja una cultura financiera aún en proceso de consolidación. En este contexto, la educación financiera debe trascender la transmisión de conceptos teóricos y orientarse hacia la formación de competencias prácticas que permitan a los estudiantes gestionar sus recursos con autonomía, previsión y responsabilidad, en consonancia con los lineamientos

de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y con los aportes de los especialistas consultados en el presente estudio.

Conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis de los resultados y el contraste con el marco teórico, pueden extraerse las siguientes conclusiones fundamentales. Primero que nada, se confirma la existencia de una correlación directa entre la educación financiera aplicada y el nivel de endeudamiento. No obstante, el hallazgo más relevante es que el conocimiento teórico no garantiza la salud financiera, sino que es la práctica del presupuesto el factor determinante que mitiga el uso excesivo de créditos de consumo. Por otro lado, los estudiantes presentan un nivel de conocimientos asimétrico. Si bien manejan conceptos básicos, existe una laguna en temas complejos como seguros y el funcionamiento del interés compuesto en tarjetas de crédito, lo que facilita la toma de decisiones financieras costosas. Se concluye asimismo que el ahorro representa una práctica valorada pero reactiva. El 75% de los estudiantes de economía ahorra, pero la mayoría lo hace bajo la modalidad “programada” con fines de emergencia. Esto indica una mentalidad de prevención, pero una escasa cultura de inversión productiva, a pesar del interés incipiente en fondos mutuos.

La falta de planificación constituye así el principal motor del endeudamiento. Se evidencia que aquellos estudiantes que no elaboran un presupuesto tienen a destinar más del 45% de sus ingresos al pago de deudas, confirmando la hipótesis secundaria de que el presupuesto es la herramienta de control más efectiva contra el sobre endeudamiento. Para transformar esta realidad en el contexto universitario del Paraguay, pueden recomendarse las siguientes acciones. En lo que respecta a la institución de educación superior (i.e. universidad), se sugiere la realización de un mayor número de conferencias sobre educación financiera e implementar talleres prácticos sobre uso de Apps de finanzas personales, donde el estudiante aprenda a registrar gastos diarios y proyectar su capacidad de pago antes de adquirir un compromiso financiero. También se recomienda reforzar el conocimiento sobre seguros y fondos mutuos para que los estudiantes vean estas

herramientas como mecanismos de protección y crecimiento y no como gastos sin ningún beneficio.

En lo que hace al estudiante, se debería adoptar el criterio de no comprometer más del 30% del ingreso mensual en cuotas de consumo, evitando así el uso de préstamos personales onerosos para gastos que no generen retorno como ocio o artículos depreciables. Es de interés también el aprovechar aquellos instrumentos de bajo riesgo detectados para empezar a construir un historial de inversión desde la etapa universitaria. Por último, se sugiere proponer a las entidades financieras que operan con la universidad la creación de una línea de crédito a tasas preferenciales para estudiantes que certifiquen haber cursado módulos de educación financiera institucional.

Referencias

ASOBAN. (s. f.). Educación financiera. Asociación de Bancos del Paraguay.

https://www.asoban.org.py/educacion_financiera/

Banco Central del Paraguay - Superintendencia de Valores. (s.f.). Glosario financiero.

https://siv.bcp.gov.py/publicaciones/glosario/glosario_financiero.pdf

Banco Central del Paraguay. (2014). Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2014-

2018.https://www.bcp.gov.py/documents/20117/0/Present ESTRATEGIA_NACIONAL_DE+INCLUSION_FINANCIERA_2014_2018.pdf/bd3bdbb5-8520-20d2-069d-f6dcfa77b3f8?t=1744204420681

Banco Central del Paraguay. (2024). Boletín de inclusión financiera: Tercer trimestre

2024.https://www.bcp.gov.py/documents/20117/0/Boletin+IF_Tercer+trimestre+2024.pdf/b8f0f160-9906-f0c1-cb32-92117804fc4a?t=1746814426251

Bolsa de Valores de Asunción. (2026). Informe anual 2025.

<https://www.bolsadevalores.com.py/wp-content/uploads/2026/01/Informe-Anual-2025-1-1-1.pdf>

García, N. G. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe.

Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, N.º 12. CAF - Banco de Desarrollo de América Latina.

<https://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>

Infonegocios Paraguay. (2024, 19 de marzo). Falta de educación financiera es una cuenta cara: recomiendan incluirla en malla escolar y mayor

involucramiento del sector privado. <https://infonegocios.com.py/nota-principal/falta-de-educacion-financiera-es-una-cuenta-cara-recomiendan-incluirla-en-malla-escolar-y-mayor-involucramiento-del-sector-privado>

- Instituto Nacional de Estadística. (2024). Estructura de la población por edad y sexo: Resultados finales del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022. <https://www.ine.gov.py/censo2022/>
- López-Lapo, J. L., Hernández Ocampo, S. E., Peláez Moreno, L. E., Sarmiento Castillo, G. del P., Peña Vélez, M. J., Cueva Jiménez, N. C., & Sánchez Loor, J. P. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- Martínez, J. (2017). Finanzas para frikis. Madrid, España: Plataforma Editorial.
- Meli Mundi, J. A. (2016). El dinero y el ahorro [Archivo PDF]. Academia.edu.
https://www.academia.edu/41758781/EL_DINERO_Y_EL_AHORRO?auto=download
- Ministerio de Economía y Finanzas del Perú. (2019). Política Nacional de Inclusión Financiera (Decreto Supremo N.º 255-2019-EF).
<https://www.mef.gob.pe/es/por-instrumento/decreto-supremo/20676-decreto-supremo-n-255-2019-ef/file>
- Ministerio de Educación y Cultura & Banco Central del Paraguay. (2016). Educación económica y financiera: Curso para docentes del área Ciencias Sociales [Material educativo]. Ministerio de Educación y Cultura.
<https://www.bcp.gov.py/educación-financiera>
- Ministerio de Educación y Cultura & Banco Central del Paraguay. (2016). Educación económica y financiera: Programa de estudio para la Educación Media.
<https://www.findevgateway.org/es/publicacion/2012/01/educacion-economica-y-financiera>
- Mora Caballero, W. A., López Posada, L. M., & Rubio Guerrero, G. (2020). Educación financiera y finanzas personales: Realidad del sistema financiero de la ciudad de Ibagué (Tolima), entidades y usuarios (1.ª ed.). Universidad del Tolima.

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/d8c02554-300a-4d7c-ad2a-3f5092494a0d/content>

Organización Internacional del Trabajo. (2020). Educación financiera para personas emprendedoras o que lideran pequeñas empresas: Manual del alumno y alumna (1.ª ed.). Oficina Internacional del Trabajo.

https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/documents/instructionalmaterial/wcms_792140.pdf

Ramírez Duarte, D. N. (2015). El impacto del manejo inapropiado de las tarjetas de crédito en la economía de los hogares colombianos [Trabajo de especialización, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional UMNG.

<https://repository.umng.edu.co/server/api/core/bitstreams/623ad3e4-6601-4c60-8bc1-8369574980f0/content>

Red Financiera BAC-CREDOMATIC. (2008). Libro maestro de educación financiera: Un sistema para vivir mejor (1.ª ed.). Red Financiera BAC-CREDOMATIC.

Subgerencia de Protección al Inversor, Gerencia de Gobierno Corporativo. (2024). Guía de protección a las personas inversoras.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/texto_guia_de_inversoras_v2.pdf

Universidad del Tolima. (2019). Educación financiera y bienestar económico [Archivo PDF]. Universidad del Tolima.

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/d8c02554-300a-4d7c-ad2a-3f5092494a0d/content>.